

LA LUCHA

DE CLASES

CLASE ~ BURRUKA

fundado en 1894

ORGANO DE LA

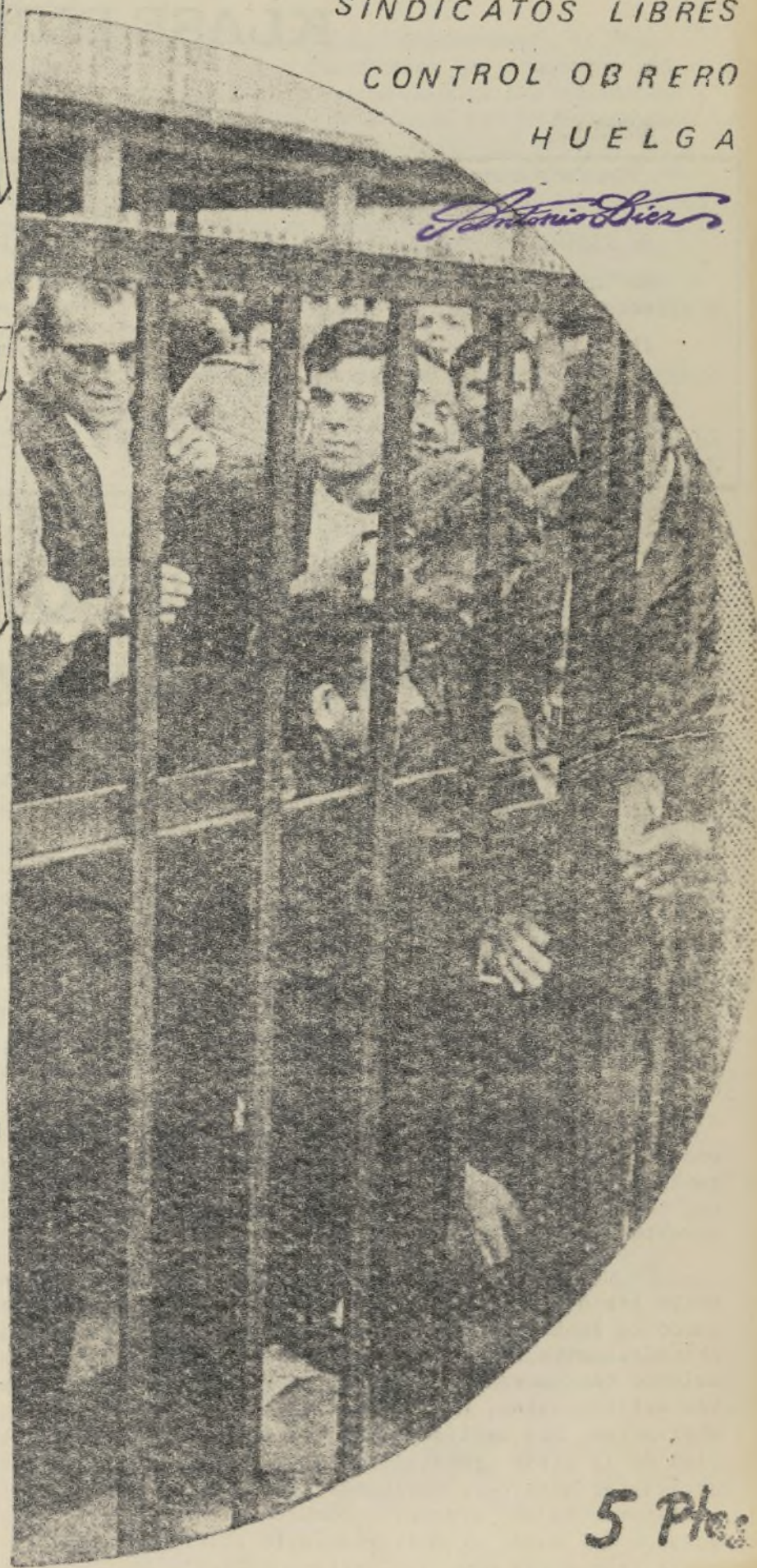
UGT

EUZKADI



LIBERTAD DE EXPRESION
COMITES DE FABRICA
SINDICATOS LIBRES
CONTROL OBRERO
HUELGA

Antonio Dier



5 Ptas.

LA LUCHA DE CLASES

KLASE-BURRUKA

Número 3

NOV/DICIEMBRE 1971

El primer número de "LA LUCHA DE CLASES" salió en Bilbao el 7 de Octubre de 1894 bajo la dirección del compañero Valentín HERNÁNDEZ.

Su último número vio la luz antes de la caída de la capital Vasca.

Su larga historia fué la expresión de la fidelidad constante de las organizaciones socialistas y ugetistas de Euzkadi a la clase trabajadora.

Ahora que nos acercamos a una situación nueva, reaparece "LA LUCHA DE CLASES" con su juventud de siempre y con su voluntad de continuar sirviendo a las ideas liberadoras.

Esperamos que pronto ésta modesta publicación vuelva a ser "el periódico renovador de ideas y el mejor vehículo de la cultura social" - así lo escribió el historiador del PSOE, J.J. MORATO- como en sus mejores tiempos.

EDITORIAL

HABÍEMOS DE LA UNIDAD

Hace justamente un año Euzkadi entera fué sacudida por la Huelga y por las manifestaciones en las calles. No se trataba solamente de salvar las vidas de los procesados de BURGOS, sino de decir abierta y desafiadoramente, las aspiraciones de Libertad y Justicia de nuestro Pueblo, ya que en aquel proceso se concretó en grado extremo el sistema opresivo que padecemos.

Al llamamiento del Gobierno Vasco se sumaron las organizaciones políticas y sindicales, sin excepción alguna. Nadie fué más que nadie, y el País ofreció al mundo el vibrante ejemplo de la única unidad posible, aquella de la que ningún sector se prevalece porque es la consecuencia del entendimiento activo de todos ellos.

A un año de distancia recordamos a Roberto PEREZ JAUREGUI, joven obrero eibarrés víctima de la represión, y a los detenidos, sancionados y procesados, trabajadores de varias tendencias entre los que -¡ como no!- también se encontraban compañeros nuestros del Partido Socialista y de la U.G.T.

Las grandes acciones de entonces brotaron con incontenible vigor porque la inmensa mayoría lo quiso así al ser sacudida por la indignación y por la esperanza. Y porque las organizaciones no pretendieron suplantar el ardor combativo del Pueblo sino orientarlo, y por que tampoco intentaron inventar condiciones inexistentes, sino expresar las que en aquella coyuntura, con fuerza, existían.

En este mes de Diciembre hubo proposiciones y se entablaron contactos para realizar durante los días 3 y 4 un recordatorio masivo y pugnaz de lo acontecido el pasado año, vinculando la lucha contra la represión con las reivindicaciones concretas de los trabajadores, principalmente frente al desenfrenado aumento del coste de la vida. Naturalmente un planteamiento tan general y tan común forzosamente hubo de ser bien acogido por todos los militantes antifascistas, pero nosotros no podíamos contentarnos meramente con unas formulaciones abstractas. Los ugetistas y socialistas siempre hemos sostenido que el protagonismo histórico de la clase trabajadora en su conjunto no puede ser sustituido por minorías, por muy activistas que sean, que tomen sus deseos por realidades. La razón de ser de la conciencia proletaria es su permanente combate por la Democracia y contra el capitalismo, pero la conversión del mismo en enfrentamiento abierto exige una específica coyuntura, que no se da con tanta frecuencia como los irresponsables y los cucos pretenden, coyuntura que solamente la

continúa en pag.

viene de la página primera.

clase obrera con su agudo sentido percibe.

Existió en Diciembre de 1970, pero ¿quería ello decir que, forzosamente, se repetiría en Diciembre de 1971? No estábamos seguros de ello. Pensábamos que mientras, con base en los páros que se venían sucediendo, se estaban creando nuevamente los supuestos para globalizar las reivindicaciones sociales y económicas, no sucedía lo mismo con una excesiva politización de las consignas. De todos modos lo que importaba era conocer lo que pensaban al respecto los trabajadores, antes de que las organizaciones adoptasen una actitud común. Tal ha sido siempre nuestro criterio sobre la Unidad. Esta, por una parte, ha de fundamentarse estrictamente sobre el sentimiento y la intención de la clase obrera, sin que ni el uno ni la otra puedan ser mixtificados por las propias de cualquier grupo; y por la otra, toda acción proyectada sobre este indeclinable arranque debe ser llevada a cabo con lealtad mutua sin que nadie se prevalezca de ventajismos anticipados, que terminan, ineludiblemente por volverse contra los que se pasan de listos.

Tal era la situación que estábamos sopesando cuando, inopinadamente, rompiendo unilateralmente estas premisas, los comités vascos del Partido Comunista de España sorprendieron nuestra buena fe, publicando llamamientos a una acción durante los días 3 y 4 de Diciembre, y planteando consignas elaboradas exclusivamente, por ellos sin contar con los demás. Frente al criterio de la Unidad democráticamente planteada entre todas las organizaciones antifranquistas, los comunistas parecían tener prisa en demostrar, una vez más, que una cosa era su teoría unitaria para el consumo, y otra muy distinta su práctica; y que en realidad la que se proponían intentaba reducir a las demás organizaciones obreras a pura comparsería. Se trata de una vieja y desgraciada historia -propia de todos quienes se persuaden tocados por la gracia de la infabilidad- que acaba por resucitar a la hora de la verdad.

Tras aquel primer llamamiento surgieron otros suscritos por las más novisimas y deslumbradoras siglas, pero cuya convergencia de objetivos e incluso de lenguaje transparentaba siempre el mismo autor. Incluso, y entre otras especiosas informaciones, se llegó a decir por militantes comunistas de cierta localidad guipuzcoana a ugetistas de la misma, que sus compañeros de otro lugar habían dado su acuerdo a la participación en las acciones programadas, para esos días.

Cuando las fechas previstas llegaron, el llamamiento no encontró, ni mucho menos, la respuesta esperada. ¿Se volverá ahora a repetir lo que se dijo con motivo del triunfo del boicot a las elecciones sindicales: que como el proletariado vasco estaba cansado, se había dejado vencer por consignas que lo desarmaban ante el enemigo?

Nosotros mantenemos por el contrario que la madurez y el vigor de nuestro proletariado ha alcanzado un grado tal que sabe distinguir perfectamente lo que es producto aventurista de afirmación propagandística, de lo que constituye hostilidad sin trabas al Sistema fascista de poder, esto es, sin aceptar la utilización de sus presuntas posibilidades. En tal sentido destacamos lo que viene ahora aconteciendo, en Vizcaya. En la problemática iniciada cara a los nuevos convenios colectivos de las grandes empresas, la gran mayoría de los militantes de Astilleros Españoles (La Naval), General Eléctrica, Edesa, Altos Hornos, etc. piensan que el método más idóneo para encauzar las reivindicaciones estriba en la convocatoria de asambleas de fábrica, en las que los trabajadores decidan a través de qué instrumentos han de plantearse sus reivindicaciones mediante la elección de organismos representativos de todos ellos, o comités, marginando el sindicato vertical; o utilizando la vía de los jurados de empresa, los cuales carecen de la exigida representatividad ya que fueron designados en las pasadas elecciones sindicales mediante una participación que no sobrepasaba, en media, el 20% del electorado. Pues bien, con un criterio muy suyo de lo que debe ser la Unidad Obrera, los afiliados del partido comunista de España se niegan a que la disyuntiva se proponga a los obreros en las asambleas de fábrica, mientras mantienen, quieras que no, que todo debe hacerse a través de los órganos de base, carentes de legitimación, del verticalismo.

He aquí, pues, de nuevo, dos conceptos de la Unidad Obrera. Nosotros, que somos partidarios de la Unidad de acción de todas las organizaciones proletarias hemos de manifestar, con el suficiente rigor, que aquella no debe basarse en el criterio excluyente de una ridícula pretensión a la hegemonía, sino en el diálogo honesto, sincero y leal, que sin privilegiar a ninguna de ellas, a todas respeta, pues hasta la más pequeña tiene algo que aportar al combate antifascista. Y en tal dirección, con limpieza, con dignidad, la clase trabajadora encontrará siempre a la U.G.T.

LA EXPLOTACION

Al distinguir entre valor de uso y valor de cambio en los artículos con la noción derivada de la plusvalía, Marx puso al desnudo el mecanismo de la explotación de que son objeto los obreros en favor principal de los propietarios.

El capital -explica Marx- no ha inventado el plus-trabajo. Donde quiera que parte de la sociedad posee el monopolio de los medios de producción, el obrero, sea libre o esclavo, tiene forzosamente que añadir al tiempo de trabajo necesario para su conservación, un exceso de trabajo destinado a producir los medios de vida para el propietario de los instrumentos de producción. Ese plus de trabajo -añade Engels en el Anti-Dühring- el trabajo que excede del tiempo necesario para la propia conservación del obrero y la apropiación por otros de ese plus-trabajo es, por tanto, nota común a todas las formas actuales y pasadas de sociedad presididas por la ley de los antagonismos de clase. Pero sólo a partir del momento en que el producto de ese plus de trabajo reviste la forma de plusvalía, el propietario de los medios de producción se enfrenta con el obrero libre de trabas sociales y libre de bienes propios, como objeto de explotación, explotándolo para la producción de mercancías; sólo a partir de entonces, asumen los medios de producción, según la teoría marxista, el carácter de capital. Y este fenómeno no se opera en gran escala hasta fines del siglo XV y principios del XVI.

A éste respecto, explicando tal fenómeno, dice Marx en El Capital: "El valor diario de la fuerza del trabajo cuesta 3 shillings porque hace falta media jornada de trabajo para producir cotidianamente ésta fuerza; es decir que las subsistencias necesarias para mantener diariamente al obrero cuestan media jornada de trabajo. Pero el trabajo hecho que la fuerza del trabajo oculta y el que puede ejecutar, sus gastos diarios de sostenimiento y el uso de que ella se puede hacer diariamente son dos cosas distintas. Los gastos del esfuerzo determinan el valor de cambio y el gasto que supone, que es histórico o social."

El valor del trabajo que expresa el salario se determina por el valor de los medios de subsistencia necesarios al mantenimiento del obrero. Pero esos medios no están determinados por la naturaleza ni de manera objetiva. El número y grado -dice Marx- de las necesidades del hombre, igual que los medios para satisfacerlas, son productos del desarrollo histórico; dependen pues, en gran parte, del grado de civilización de un país y sobre todo de las condiciones en que se ha formado la clase de los trabajadores, con sus costumbres y exigencias particulares. Contrariamente a las otras mercancías, en la determinación de la fuerza del trabajo, o sea del salario interviene un elemento histórico y moral. Ese elemento que interviene en la determinación de la fuerza del trabajo, se mide por la intensidad de la lucha de clases, por la acción política de la clase trabajadora; por eso, donde la lucha de clases es declarada fuera de la ley en beneficio de los capitalistas, como ocurre en España hoy, desciende en proporciones aterradoras el nivel de vida de los trabajadores. Lasalle ya decía a éste respecto: "La miseria y el dolor humanos no dependen solamente de la relación entre necesidades, las costumbres y los medios para satisfacerlas en un momento dado. La miseria y el dolor, igual que todas las satisfacciones humanas, se miden por comparación con las situaciones en que se encuentran otros hombres de la misma época habida cuenta de las necesidades creadas por la costumbre. Se estimará pues, la situación de una clase social comparándola a la de las otras clases de la misma época."

Esas necesidades las determina la lucha de clases, igualmente determina la lucha el nivel de vida de los asalariados; luego en el salario interviene un elemento moral, el grado y la dirección de la lucha, distintos de los elementos que intervienen en el precio de las mercancías. La existencia y acción de los sindicatos obreros, lo mismo que el del partido de la clase trabajadora, con sus finalidades, deciden esa lucha.

-ooo-

LA RENOVACION DEL SOCIALISMO



Manifestación socialista en París. La clase trabajadora no se manifiesta ya solamente por unas reivindicaciones materiales sino por un cambio de las estructuras de la Sociedad, trabajadores de la organización de su trabajo, y de la utilización de lo que de la organización de su trabajo, y de la utilización de lo que producen. La expropiación del Capital debe ser acompañada de la apropiación concreta por los trabajadores de sus responsabilidades. La desaparición de la propiedad privada, puede, perfectamente, dejar subsistir la división de la sociedad en clases. Es por lo que nosotros no confundimos la destrucción necesaria de los fundamentos del poder capitalista, con la socialización efectiva de la economía".

La persistencia del capitalismo de Estado en los países del Este ha conducido a que el proletariado de aquella parte de Europa, aparentemente sujeto del Poder político y económico, se ha convertido, de hecho, en objeto de la manipulación burocrática del mismo. De aquí procede la colera y los sobresaltos, que, por ejemplo, condujeron ahora hace justamente un año, a los obreros del Norte de Polonia, a reivindicar la democratización del Estado y mejores condiciones de existencia. La respuesta policíaca respondió a sus demandas con una represión que causó decenas de víctimas.

Es el camino opuesto el que se propone seguir el socialismo. Por ello que insista tanto en que la clase obrera debe ser de hecho, y no solo de palabra, la auténtica dueña de sus destinos.

En el aspecto de una mayor vinculación con la clase trabajadora, Georges SARRE, secretario nacional de organización, del Partido Socialista Francés, ha declarado que :

"- La implantación del Partido Socialista en las empresas es un objetivo prioritario, ya que el combate socialista no es solamente electoral. Cada vez con más fuerza, los trabajadores descubren concretamente la actualidad del socialismo a través de las luchas sociales, sus éxitos o sus fracasos. Y para ello es preciso que el Partido Socialista esté presente en el máximo de empresas, y que los militantes socialistas se batan a cara descubierta".

Para realizar estas orientaciones SARRE preconiza, lo que va siendo ya prometedora realidad en el vecino país, la creación de la sección socialista de empresa. Y añade : " Es normal y natural que nuestro Partido, partido obrero, intervenga plenamente en las luchas de los asalariados, pero sin que la organización socialista suplante a la organización sindical. Perteneció al sindicato conducir las acciones reivindicativas, de acuerdo con los trabajadores. El Partido no debe ni desbordar al sindicato, ni enjuiciar pedantemente el resultado de un conflicto. El sindicato dirige la huelga, y la termina, de conformidad con

El creciente desarrollo de las corrientes unificadoras bajo el signo de la Democracia, plantea a nuestro movimiento, a escala continental, la posibilidad concreta de que este progreso conduzca a un horizonte socialista. De aquí surge, con fuerza incontenible, la profunda renovación que se va operando en los partidos hermanos, particularmente el más próximo geográficamente a nosotros, ofrece saludables experiencias que debemos estudiar.

Sobre el programa, Jean-Pierre CHEVENEMENT, secretario nacional, encargado del mismo, ha manifestado recientemente : -"El socialismo no se resume a un catálogo de sectores a nacionalizar. El socialismo se hace por arriba, pero también por abajo. Es preciso, por consiguiente, introducir en las empresas - nacionalizadas o no -, el principio de su transformación : el control por los

continúa en página 5

viene de la página 4

con los deseos de los obreros; pero ~~el~~ los militantes socialistas reivindican ~~el~~ desarrollo de concertarse entre ellos en todas las etapas del conflicto de clase. Colocar las reivindicaciones sindicales en su perspectiva política, ligar la lucha social a la lucha política, he aquí un objetivo decisivo.

La sección socialista de empresa está colocada en el lugar mismo, en el que la dominación de la burguesía es más directa. El trabajo ideológico y de análisis tendente a hacer progresar la conciencia política, es más necesario que nunca. Constituye a este nivel la tarea principal del Partido, en la medida en la que el ~~sindicalismo~~ ~~afianza~~ el combate de los trabajadores contra el poder de la burguesía en la empresa, sin poder jugar de manera permanente un papel político."

Por nuestra parte consideramos que la contribución de nuestros compañeros extranjeros, a los problemas que la lucha por el socialismo plantea en Europa, podrá ayudarnos eficazmente en el desarrollo social antifascista por el que combatimos.

LA LUCHA OBRERA EN EIBAR

En estos momentos la carestía de la vida es la preocupación agobiante de los hogares obreros. El aumento desenfrenado de los precios, que en los artículos de primera necesidad, ha subido hasta un 25 % en relación al año anterior, comparándolo con la estabilidad salarial demuestra inequívocamente que el nivel de vida de los trabajadores ha descendido peligrosamente.

Como consecuencia, la lucha por el aumento de salarios que, desde el mes de Octubre, se lleva en Eibar, con decisión, y en la que los militantes de U.G.T. participan plenamente, ha producido ya alentadores resultados. Así en :

- HIJOS DE VALENCIAGA, con una plantilla de 200 obreros, se ha logrado mediante el paro un aumento de 1 000 pts. mensuales.
- CADENAS IRIS, con 100 trabajadores. Con su acción aumento de 500 pts. mensuales.
- TRUST EIBARRES, con 40 obreros. También con la huelga han obtenido aumentos de 500 pts mensuales hasta fin de año, y 1 000 pts. a partir de Enero, con repercusión proporcional en las pagas extras y vacaciones.
- INDUSTRIAS MENDIZABAL (RECORD). Plantilla de 150; el aumento conseguido mediante el paro es de 4,5 y 6 pts. por hora según categorías.
- MENDIGUREN Y ZARRUA, con 200 obreros. Sin huelga, pero con energía en el planteamiento reivindicativo han conseguido 1 000 pts. mensuales más a partir del pasado Octubre.

El personal de la empresa JATA - Jacinto Alcorta - compuesto por 395 obreros, en su mayoría mujeres, inició el paro el martes 23 de Noviembre, al no ser atendidas sus peticiones, las cuales consistían en un aumento salarial de 1 500 pts mensuales. Se debe subrayar que Alcorta tiene fama de ser el patron más negrero de Eibar, y como muestra baste saber que hay mujeres eventuales, con contratos de seis meses y con sueldos de hambre de 3 600 pts. mensuales.

Ha habido interrupciones en el paro para entablar conversaciones con la empresa, y aunque ésta sanciona con suspensión de empleo y sueldo, hasta el 6 de Diciembre, y el propio Alcorta ha fanfarroneado diciendo "yo tengo siete millones para gastar en abogados, y vosotros ¿qué teneis para aguantar?" el ánimo combativo de los trabajadores no cesa en el combate por sus legítimas reivindicaciones.

En las empresas PRECICONTROL y PUMAR, de 120 y 60 obreros, respectivamente, y ambas pertenecientes a una misma sociedad, aunque la primera radique en Ermua, y la segunda en Eibar, ha habido paros para sostener la petición de un aumento mensual de 1 000 pts. La primera sanción fue la de suspensión de empleo y sueldo por tres días, seguida de carta de despido para toda la plantilla con excepción de doce personas. Pero los huelguistas

continúa en pag. 6

viene de la página :

nombraron delegación para discutir las condiciones de trabajo con la Dirección.

La solidaridad obrera es ahora más necesaria que nunca. Y junto a ella el saber discernir los objetivos de la lucha, pues no es suficiente el conseguir solamente aumentos salariales, que a medio plazo quedarían anulados en la carrera contra los precios, sino que ~~debemos~~ debemos esforzarnos en lograrlos con la doble escala móvil de precios y productividad, a fin de no ir meramente por delante de aquellos, sino también de conseguir que los ~~patrones~~ patrones no nos arrebatan lo alcanzado, agotándonos en inhumanas cadencias de intensificación del trabajo, con la estafa del aumento de la productividad en su exclusivo bene-ficio. Si se produce más la mejoría del sueldo ha de ser inmediata.

Solamente continuando por dicho camino consolidaremos los éxitos alcanzados.

C O N G R E S O

D E L A

FEDERACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES DE LAS INDUSTRIAS METALURGICAS

Ultimamente se ha celebrado en Lausana (Suiza) el Congreso de la Federa-ción Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalurgicas a la que asistieron sesenta países. Fueron reelegidos Otto BRENER como Presidente y Ivar NOREN como secretario general. Hubo varios cambios secundarios causados por las bajas de compañeros que se retiraban por la edad.

Estuvieron presentes en los debates las organizaciones clandestinas españolas de la UNION GENERAL DE TRABAJADORES y U.S.O.

El responsable de la FITIM ex. la coordinación sindical de los países la-tino - americanos, Daniel BENEDIET, en una información sobre la situación en estos países, y refiriéndose a ESPAÑA informo sobre la situación socio-economica en esta Nación subrayando el auge combativo de la clase trabaja-dora española.

REPRODUCIMOS A CONTINUACION LA PRIMERA PLANA DEL PRIMER NUMERO DE NUESTRO ORGANO NACIONAL "EL SOCIALISTA", QUE VIO LA LUZ EL 12 DE MARZO DE 1.886. LA DISTANCIA DE ESTA FECHA A LA DE HOY NOS SIRVE DE MEDIDA PARA VALORAR LA TENACIDAD DE NUESTRA LUCHA Y LO QUE ELLO SIG-NIFICA PARA TODOS NOSOTROS.

Trabajador es tu periódico, dáselo a un compañero
cundo lo hayas leído !

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA, 1 peseta trimestre; ULTRAMAR, 1,25.
PORTUGAL, 1,50 peseta; EXTRANJERO, 1,75.

Número suelto, 5 céntimos; paquete (30 números), 1 peseta

APARECERA LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION

Hernán Cortés, 8, principal

PUNTOS DE SUSCRIPCION

MADRID: En la Administración.
BARCELONA: Calle de Barbant, núm. 25, bajo.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

NUESTROS PROPÓSITOS

Vencidas las dificultades que han impedido antes de ahora la aparición de *El Socialista*, éste verá la luz pública la primera semana de marzo.

Aunque el título y el subtítulo de nuestro periódico dan á entender los propósitos que nos animan, para mayor claridad vamos á exponerlos en este número-prospecto, así como á indicar también la manera de cumplirlos.

El antagonismo de clases, eje sobre el que han girado todas las sociedades históricas, ha perdido ya la complejidad de otros tiempos y se presenta hoy reducido á su expresión más sencilla, á la lucha entre dos solos bandos: uno, compuesto de los detentadores de todos los medios de producción; otro, formado de los que carecen en absoluto de ellos; esto es, de una parte, burgueses; de otra, obreros.

La evolución económica, es decir, el desarrollo del actual sistema de producción, al par que marca y acentúa cada vez más el antagonismo de las dos clases existentes, reduce de día en día la burguesía y aumenta considerablemente la proletaria, demostrando al propio tiempo que los individuos de esta son necesarios, indispensables á la producción, los de aquella van adquiriendo de momento en momento un carácter parasitario.

Pero el desenvolvimiento del actual sistema económico no sólo ha realizado esto, sino que al llegar casi á su término ha desarrollado de tal modo las fuerzas productivas, que lo que hasta hoy fué fundamento y base del antagonismo de clases—la falta de productos bastantes para satisfacer las necesidades principales de todos los individuos—haya desaparecido por completo, haciendo por esto mismo posible y necesario armonizar el modo de producción—social—con el modo de apropiación—social también.

Llegadas las cosas á este punto, no hay necesidad de ser profetas para anunciar que la muerte de la burguesía como clase, no ya se acerca, sino que viene á pasos de gigante, y por consiguiente, que la hora de la desaparición de los antagonismos sociales y la era de paz y de armonía entre los hombres está muy próxima. Pero por próximo que se halle este suceso, por grande que sea la fuerza que el desenvolvimiento económico preste por sí solo para hacerle surgir, no es dable á la clase trabajadora esperar cruzada de brazos á que el movimiento evolutivo llegue á su último término, es decir, á que el desarrollo capitalista realice á los poseedores de todos los medios de producción á un grupo completamente reducido é inútil. Al contrario, en estos momentos de crisis social, en que los proletarios sufren agudísimos dolores, crueles tormentos, terribles angustias y espantosas miserias, es cuando más les urge, cuando más les precisa, cuando se les impone con fuerza abrumadora acelerar el desenlace, abreviar las últimas fases del actual sistema económico.

No queremos decir con esto que el antagonismo de clases pueda desaparecer merced al auxilio de una agrupación más ó menos numerosa, más ó menos convenida de los ideales que defendiendo; nada de eso; nosotros sabemos que las ideas no triunfan, no llegan á ser realidades, interin las condiciones materiales, de que aquellas son fiel reflejo, no existan armonizadas. Lo que queremos manifestar al decir que urge á la clase obrera acelerar el término

de su esclavitud, es que debe organizarse, fijarse bien en su situación, adquirir conciencia de sus intereses, y con arreglo á lo que éstos demandan, no encontrarse sorprendida por los hechos económicos, sino preverlos, encauzarlos cuanto pueda, deteniendo en cuanto sea posible sus males efectos y facilitando el desarrollo de su lado bueno; en una palabra, hacer frente á todo aquello que tienda á perjudicarla, y ayudar y contribuir con su esfuerzo á cuanto en poco ó en mucho favorezca la terminación de su dependencia.

Ahora bien; para que la clase asediada logre adquirir tal conocimiento de su estado y de sus intereses; para que logre, si no dominar, siquiera prever los hechos económicos y sacar de ellos todo el partido posible para su causa, es necesario de todo punto que el antagonismo de clases se comprenda totalmente por los cerebros obreros. La lucha económica que ha ya tiempo mantienen, ha despertado en ellos el espíritu de clase y hecholes conocer, por decirlo así, los primeros rudimentos de aquel antagonismo; pero si la lucha de clases se engendra y nace en el terreno económico, desarróllase y termina en el terreno político, por más que hasta última hora se mantenga simultáneamente en ambas esferas. Por eso es indispensable, para arrancar en los trabajadores el espíritu de clase, que la lucha económica ha hecho nacer en ellos, llevar su acción, como tal clase, al campo político. Completando en él su educación revolucionaria, verán con entera claridad el lazo estrecho, la comunidad de intereses que une á todos sus explotadores, á todos sus verdugos, sea la que quiera la profesión que ejerzan y el partido burgués en que militen. En él verán principalmente cómo el mecanismo gubernamental no está montado para garantizar los intereses de todos, sino para servir y favorecer los intereses de una clase; cómo los Gobiernos no son encargados de defender el derecho de cuantos componen la sociedad, sino que, hechura y representación de la clase explotadora, su única misión es conservar y, en caso de necesidad, defender los monopolios y privilegios de dicha clase; cómo las leyes no son hechas por todos y para beneficio de todos, antes al contrario, son elaboradas por la clase burguesa en beneficio exclusivo de la misma; cómo el clero, la magistratura, la policía y el ejército, ruedas todas del poder político burgués, responden solamente á la necesidad de sancionar la explotación capitalista, de hacer cumplir todo aquello que á ésta conviene, de perseguir á los proletarios que tratan de esquivarla y de someter por la fuerza á los que, hartos de sufrir y con energía suficiente para no tolerar en silencio las condiciones cada vez más duras que se les imponen, se resisten á aceptarla ó se rebelan contra ellas. Además, la acción política obrera proporcionará otra ventaja inmediata, cual es la de desenmascarar á los hombres de los partidos burgueses avanzados, que, no obstante ser tan fieles guardianes de los intereses de la burguesía como los hombres de los partidos conservadores, pretenden pasar por celosos defensores de los intereses obreros.

Y de todo este conocimiento, de todas estas verdades, resultará como lógica consecuencia una verdad superior: la de que siendo el poder político la fuerza con que cuenta la burguesía para imponerse y esclavizar al proletariado, es forzoso que éste, si quiere ser libre y arrojar de sí para siempre la vil coyunda que lo oprime; si quiere alcanzar su redención, y con ella la de todo el género humano, se apodere revolucionariamente de aquel poder, y destruyendo desde él la última clase privilegiada, con-

vierta en propiedad social ó común todos los medios de producción.

Así, pues, el primero y principal propósito de *El Socialista* será procurar la organización de la clase trabajadora en partido político distinto y opuesto á todos los de la burguesía, desde el más retrógrado hasta el más avanzado, desde el absolutista hasta el republicano federal. ¿Cómo tratará de cumplirlo? Defendiendo resueltamente, enfrente de dichos partidos, el siguiente

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Considerando:

• Que esta sociedad es injusta porque divide á sus miembros en dos clases desiguales y antagónicas; una, la burguesía, que, poseyendo los instrumentos del trabajo, es la clase dominante; otra, el proletariado, que, no poseyendo más que su fuerza vital, es la clase dominada;

• Que la sujeción económica del proletariado es la causa primera de la esclavitud en todas sus formas: la miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política;

• Que los privilegios de la burguesía están garantizados por el poder político, del cual se vale para dominar al proletariado;

Por otra parte:

• Considerando que la necesidad, la razón y la justicia exigen que la desigualdad y el antagonismo entre una y otra clase desaparezcan, reformando ó destruyendo el estado social que las produce;

• Que esto no puede conseguirse sino de un modo: transformando la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos del trabajo en propiedad común de la sociedad entera;

• Que la poderosa palanca con que el proletariado ha de destruir los obstáculos que á la transformación de la propiedad se opongan ha de ser el poder político, del cual se vale la burguesía para impedir la reivindicación de nuestros derechos;

• Por todas estas razones, el Partido Socialista declara que tiene por

ASPIRACION

1.ª La posesión del poder político por la clase trabajadora.

2.ª La transformación de la propiedad individual ó corporativa de los instrumentos del trabajo en propiedad común de la nación.

3.ª La constitución de la sociedad sobre la base de la federación económica, de la organización científica del trabajo y de la enseñanza integral para todos los individuos de uno y otro sexo.

En suma: el ideal del Partido Socialista es la completa emancipación de la clase trabajadora. Es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, desligados del fardo de su trabajo, libres, iguales, honrados é inteligentes.

• El Partido Socialista considera como medios inmediatos para realizar su aspiración, los siguientes: